



LECTURAS

Juan Carlos Stagnaro

Vocabulario de psicopatología

José María Álvarez (Director)

Xoroi, 2023

En una nueva e importante entrega de su prolífica producción -*Principios de una psicoterapia de la psicosis, Las voces de la locura* (con F. Colina), *Las heridas del alma, Hablemos de la locura, Estudios sobre la psicosis, Estudios de psicología patológica, La invención de las enfermedades mentales, Fundamentos de psicopatología psicoanalítica* (con R. Esteban y F. Sauvagnat)-, José María Álvarez acaba de publicar, bajo su dirección y principal autoría, *Vocabulario de la psicopatología*.

La obra se despliega comenzando con una Introducción de su director, en la que enuncia quince pilares conceptuales que ubican su toma de posición en el seno de nuestra disciplina, en la estela de las conceptualizaciones de Sigmund Freud, Théodule Ribot, Pierre Janet, George Dumas y Eugène Minkowski, quienes buscaron enunciar las leyes psicológicas de los estados mórbidos para comprender las leyes psicológicas de los estados normales; seguida de ochenta y ocho entradas temáticas, que se cierran con un Epílogo de Kepa Matilla. En la confección de sus dos volúmenes, presentados en una impecable edición de la editorial Xoroi, los acompañan un nutrido grupo de colegas de España y Argentina, pero también de Francia, Italia e Irlanda.

La organización del *Vocabulario...* tiene la particularidad de poder ser utilizada de manera bimodal: ya sea siguiendo un orden alfabético, al modo de vocabulario o glosario, pero también puede leerse como un manual, si se sigue un orden sistemático para acceder a una visión global de la psicología patológica. A fin de orientar al lector en esta segunda forma de abordar el texto se recomienda al principio un Índice subdividido en tres partes: 1) "Nuestra psicopatología" o, como dice José María, una *Otra Psicopatología*, complementaria de la corriente que conocemos como la *Otra Psiquiatría* que viene desarrollando el grupo de Valladolid bajo su inspiración, 2) "Fundamentos" y 3) "Complementos", que permiten ir "en un orden de lectura de lo fundamental a lo específico".

Por otro lado, es de destacar la amplitud de las referencias bibliográficas (más de 1200), que constituyen un guía de lectura inapreciable, sobre todo, para quienes se inician en la formación clínica, pero también para los psiquiatras y psicólogos clínicos con experiencia que pueden revivificar sus reflexiones con dos aportes fundamentales como son los hitos conceptuales señeros de la historia de la especialidad.

Tres observaciones críticas que hacen sobre el estado actual de la psicopatología llevan a los autores del *Vocabulario...* a proponer su perspectiva para intervenir en ese campo. En primer lugar la reducción de la psicopatología a la semiología clínica, en segundo lugar, la escasez de definiciones sólidas de los conceptos fundamentales para comprender la génesis de la locura y, por último, el énfasis centrado en las clasificaciones criteriológicas apoyadas en modelos pretendidamente a-teóricos.

Los pilares conceptuales mencionados al principio constituyen un modelo que se caracteriza por su intención de ser "eminente práctico y promover un continuo retorno a la clínica" en una relación dinámica con la teoría. Una clínica que se nutre con los aportes de la historia y la epistemología y concibe a la psicología patológica como resultante de "una articulación entre la psicopatología clásica y el psicoanálisis". De esta manera, lo objetivo (semiología) se enriquece con la determinación de lo subjetivo enfocado "a partir de la doble perspectiva constitutiva del lenguaje y del deseo [...] del "sujeto y su defensa frente a lo que le resulta insoportable".

El *Vocabulario...* "propone un modelo de psicosis (extensible a la neurosis) que combina la unidad y la multiplicidad, lo continuo y lo discontinuo, lo general y lo particular".

Por otra parte, entiende correctamente a las nosografías como inventarios perfectibles de constructos clínicos, artificialmente recortados sobre el fondo de regularidades arbitrarias y consensuales, cuya función

es ordenadora del campo de la psiquiatría y la psicología clínica, facilitadora de la comunicación entre los especialistas y orientadora de la terapéutica, pero que no debe confundirse con la realidad clínica. De esta manera el conocimiento de la psicopatología se torna fundamental para diseñar una terapéutica.

Los autores reconocen que “Psicopatologías hay muchas, unas mejores y otras peores”, y en ese marco presentan la suya poniendo su “marco y objeto en la investigación y explicación de las variadas manifestaciones del malestar psíquico, de las distintas formas de sufrimiento y de goce insoportables, así como del conjunto de dolencias y alteraciones que afectan al sujeto”.

En suma, podría decirse que la obra retoma el fructífero camino que conocimos a mediados del siglo pasado en lo que se dio en llamar la *Psiquiatría dinámica*, esa com-

binación de los finísimos resultados descriptivos de la psiquiatría clásica resignificados por la psicopatología psicoanalítica y adaptados a las novedades institucionales que aportaba la psiquiatría social y comunitaria. Un camino que se desvió por la llegada del reduccionismo biológico que trajo la serie de los DSM y la segunda generación de psicofármacos combinados con las técnicas cognitivo conductuales y se mixturó con el bandazo opuesto del reduccionismo sociológico que trajeron las concepciones extremas de la Salud Mental y su revival antipsiquiátrico.

La apretada síntesis que presentamos aquí refleja solo algunos aspectos de esta obra de lectura indispensable. Un libro para estudiar, consultar y volver a estudiar y consultar; uno de esos libros que perduran en nuestra mesa de trabajo e inspiran nuevos desarrollos.

[volver al índice](#)